

IRITZIA

iritzia@deia.com

Behatokia

Fuga de capitales

EL 22 y 23 de enero se puso en marcha la nueva crisis financiera internacional, centrada de nuevo en los países llamados “emergentes” –un eufemismo para esconder que son los mismos que llevan intentando salir del subdesarrollo más de un siglo, sin terminar de lograrlo–, que nos recuerda lo poco que ha cambiado el escenario financiero global desde el gran batacazo de agosto de 2007, a pesar de las prometidas reformas del sistema financiero internacional –algunos, como Sarkozy, hablaron de “refundación”– que se han quedado en agua de borrajas.

Los fondos de inversiones privados y soberanos siguen disfrutando de un acceso preferente al dinero bancario (dinero de crédito) para realizar sus operaciones de inversión y de desinversión en función de las mejores expectativas de rentabilidad a corto plazo. Los gobiernos tampoco han establecido los mecanismos de protección necesarios para impedir una eventual entrada masiva de capitales que en cualquier momento, como ahora, se puede convertir en una hemorragia incontenible, que distorsiona el funcionamiento de la economía: la fuga de capital provoca la devaluación del tipo de cambio de la moneda nacional; esto hace que los productos importados, más caros, presionen al alza los precios (inflación).

Para intentar contrarrestar la fuga y sus efectos, los gobiernos aumentan la tasa de interés que se ofrece al capital financiero, pero esto encarece la inversión y el consumo de bienes duraderos (con precios ya elevados como consecuencia de la devaluación) y por tanto afecta al crecimiento de la economía.

Tampoco han aprendido la lección de la crisis del sistema monetario europeo de 1993, cuando las autoridades monetarias reconocieron que no tenían los recursos suficientes para contrarrestar al capital financiero global, y algunos gobiernos han actuado sobre su propia moneda para defender su tipo de cambio, lo cual provoca una pérdida de reservas, generando un clima aún más favorable a la fuga de capitales, al sospechar que la pérdida de reservas anuncia futuras devaluaciones. Es lo que le ha pasado a los países que se encuentran en el centro del huracán financiero, desde Turquía a Argentina o la India, que entre octubre de 2012 y octubre de 2013 perdieron muchos millones de dólares intentando frenar con instrumentos monetarios inermes ante la enorme masa que representa el capital financiero global. Así, Indonesia perdió 14.000 millones



Ha bastado que el FMI prediga una caída en los precios de los principales rubros de exportación en 2014 para que el capital financiero huya en desbandada en busca de una mayor estabilidad macroeconómica, retornando hacia Estados Unidos

POR JOAQUÍN ARRIOLA (*)

de dólares de reservas, Brasil, 13.000; India, 11.000; Argentina, 10.000... En comparación, la Reserva Federal norteamericana solo perdió el equivalente a 5.000 millones de dólares en su política de defensa del dólar, no porque su situación macroeconómica sea más estable sino porque sigue siendo el origen biológico y refugio político de gran parte del capital financiero global.

Las últimas proyecciones del Fondo Monetario Internacional estiman que el crecimiento mundial será mayor en 2014 y 2015 que en los dos años anteriores. Mientras que Asia, África y Oceanía crecerán por encima de la media mundial, Europa y las Américas lo harán por debajo. Pero América Latina puede ser la única región del mundo que va a crecer menos que en los dos años previos.

Esto no dejará de tener repercusiones en Euskadi, si tenemos en cuenta que América latina absorbe el 10% de las exportaciones vascas, lo cual, unido a las exportaciones hacia Europa (más de dos tercios del total) y Norteamérica (7%), significa que solamente un 15% de las exportaciones se dirigen a las regiones mundiales de rápido crecimiento.

Es posible que estemos asistiendo a un cambio de ciclo económico en Iberoamérica, que sin duda tendrá repercusiones políticas. La última década ha sido un periodo con buenas perspectivas macroeconómicas, basadas principalmente en las exportaciones de materias primas, con precios al alza y cambios distributivos en algunos países que permitieron una mejora de la calidad de vida de las mayorías sociales empobrecidas, lo que ha permitido reducir la pobreza del 45% al 30% entre 2000 y 2011, y la indigencia del 18% al 11%. Varios países han erradicado el analfabetis-

mo y las tasas de escolarización y de atención sanitaria han mejorado notablemente, aumentando la esperanza de vida en más de cinco años en la última década.

El continente también ha disfrutado de una gran estabilidad política, con procesos democráticos vigentes en todos los países iberoamericanos, que solo se han revertido parcialmente en Paraguay y Honduras, con golpes de estado blandos promocionados desde la embajada.

Sin embargo, la bonanza económica y social no se ha utilizado, con algunas excepciones, para avanzar rápidamente en las reformas estructurales necesarias para salir de la trampa del subdesarrollo, reformas que no son por cierto las que promocionan en España el gobierno de Rajoy y la Troika que le avala. Así, ningún país de la región han realizado una reforma fiscal en profundidad que otorgue estabilidad al presupuesto y al gasto social (solo Brasil, Bolivia y Cuba superan un 20% del PIB de ingresos tributarios; México no llega al 10%).

Tampoco se ha llevado a cabo una reforma productiva; la industria manufacturera apenas representa un 15% del valor producido

Incluso Brasil está experimentando un deterioro de su base industrial, en beneficio de la agroexportación y de una agricultura dominada por las multinacionales de los transgénicos

en la región y las exportaciones siguen siendo principalmente productos agrícolas y materias primas, las cuales de un 50% de las exportaciones en 1995 subieron a un 57% en 2012. Incluso Brasil está experimentando un deterioro de su base industrial, en beneficio de la agroexportación y de una agricultura capitalista dominada por las multinacionales de los transgénicos. Ha bastado que el Fondo Monetario Internacional prediga una caída en los precios de los principales rubros de exportación para 2014 (respecto a 2012, el FMI estima una caída del 3% en el precio del petróleo, 19% en el trigo, 25% en el azúcar, 9% en los plátanos, 7% en el cobre; solo la carne parece que mejorará ligeramente el precio), y que se anuncie el principio del fin de la fabricación de billetes en Estados Unidos para financiar la deuda pública (generando expectativas de aumento de los intereses y la rentabilidad de la deuda norteamericana) para que el capital financiero huya en desbandada en busca de una mayor estabilidad macroeconómica, retornando hacia Estados Unidos y también en parte hacia Europa, donde el bloqueo del crédito bancario está llevado a muchas empresas a venderse a precio de saldo a cambio de liquidez inmediata.

La nueva arquitectura financiera que requiere América Latina no es la vieja arquitectura que se expresa en Europa bajo la forma de Troika y mercados financiero incontrolados. Pero aun está por ver si Iberoamérica es capaz de situar el desafío que supone la fuga de capitales en el ámbito político que corresponde, es decir, en el de las reformas productivas e institucionales que refuerzan el control local y regional de las propias economías. Los instrumentos que se han diseñado para avanzar en este camino (el ALBA, UNASUR y CELAC) aun no han recibido el compromiso político que les convierta en instrumentos efectivos de transformación. El Banco de Sur, alternativo al Banco Interamericano de Desarrollo y al FMI/Banco Mundial, aun está en el papel. Y tampoco tienen un gran peso los sistemas múltiples de pagos con monedas locales entre Brasil y Argentina, escasamente utilizado, o el SUCRE entre los países del ALBA, al que se adhirió Uruguay, pero que curiosamente excluye del sistema de compensación y de pago en la moneda virtual las exportaciones intrarregionales de petróleo. Como siempre, la necesaria reforma económica es un peliagudo asunto político.

★ Profesor titular de Economía Aplicada de la UPV/EHU

C/Tendería, 23 - Casco Viejo de Bilbao
944 167 666
www.pedrosalcedo.es

PEDRO SALCEDO

Viste tu **"hogar"** en Pedro Salcedo
en febrero **¡ROMPEMOS LOS PRECIOS!**

FEBRERO: EL MES BLANCO